

PEMEX: el tiempo, las decisiones y los retos (II)

Esperemos que Pemex enfrente exitosamente el reto de los nuevos contratos.

LUIS VIELMA LOBO *

En nuestro artículo publicado en la edición anterior de Energía a Debate, comentamos acerca de la importancia del tiempo en las decisiones de negocio y establecimos un paralelismo con la situación actual de PEMEX, el sentido de urgencia de algunas decisiones y los retos que tiene enfrente la paraestatal que dirige el Doctor Juan José Suárez Coppel.

¿Cuánto tiempo ha pasado desde que el Ejecutivo, a través de la Secretaría de Energía, sometió el proyecto de Reforma Energética, dándole énfasis a la transformación de PEMEX, generando opciones legales de negocio, que le permitieran a la empresa estatal modernizarse, con base en un plan de mediano plazo que tocaba los diferentes elementos de la cadena de valor del negocio de los hidrocarburos, desde la exploración hasta la petroquímica?

¿Cuántas opiniones se escucharon a favor y en contra de la propuesta del Ejecutivo, desde las más mezquinas resguardándose en intereses nacionalistas, hasta las más liberales, obviando las realidades constitucionales del país?

Las diferentes audiencias clave relacionadas o no con el negocio de los energéticos dieron su opinión para que el Congreso, a través de sus dos cámaras, reflejara en sus comentarios aquello que realmente fortaleciera la propuesta del Ejecutivo.

Sin embargo, después de varios meses, la resultante fue una Reforma que poco reforzó lo sustantivo del negocio y poco agregó para lograr la modernización tan necesaria en PEMEX.

Un elemento estratégico central de la Reforma, como es el facilitar el incremento de la capacidad de ejecución de PEMEX Exploración y Producción por medio de contratos

especiales que pudieran reconocer incentivos a las empresas interesadas en trabajar con PEMEX, tomó más de dos años hasta su aprobación por el Consejo de Administración de la empresa, lo cual definitivamente debe ser entendido como un primer hito para seguir avanzando en el sentido correcto.

Las decisiones finalmente se están dando. Ahora viene el reto para PEMEX Exploración y Producción de seleccionar los campos o áreas que serán puestas en las diferentes licitaciones. ¿Cuál será el proceso de jerarquización? ¿Hacia dónde dirigir la selección? ¿Hacia campos maduros de relativamente fácil acceso y explotación, con uso masivo de tecnologías integrales que verdaderamente aporten soluciones de creación de valor o hacia campos complejos cuyo subsuelo demande soluciones de un nivel de estudio de mayor profundidad?

Con base en esta clase de decisiones, ¿qué tipo de empresa invitar? ¿Internacionales grandes o Internacionales medianas? ¿Ambas o internacionales pequeñas muy especializadas en la producción de barriles marginales?

¿Serán consideradas las empresas de servicio tradicionales, aún sabiendo que su negocio, más que operar y mantener campos, es el de vender servicios? ¿O serán invitadas empresas de servicio especializadas pequeñas, que puedan prestar servicios de manera más económica?

¿El proceso de licitación permitirá la participación de empresas mexicanas, que pudieran crear consorcios o no con otras empresas? ¿Los mecanismos o fórmulas de compensación serán lo suficientemente atractivos para atraer capitales o inversionistas que pudieran estar interesados en financiar empresas o consorcios?

¿Se tendrá la percepción de un clima político estable en México que garantice inversión a mediano y largo plazo, sin percibir riesgos económicos, políticos o sociales a



(*) Luis Vielma Lobo es Director General de CBM Ingeniería Exploración y Producción, empresa mexicana de consultoría especializada en los procesos sustantivos del sector petrolero.

mediano o largo plazo?

Estos son cuestionamientos críticos que se pueden percibir y se convierten en retos, tanto para el Ejecutivo, como para PEMEX, y quizás para la representatividad política en turno en el Congreso, responsable de apoyar a PEMEX con las reformas adicionales necesarias para continuar los procesos de transformación de la industria, en especial la revisión del sistema fiscal aplicado a PEMEX, que la convierte en una empresa con balances negativos.

La experiencia en otros países ha dictado que, en la medida en que se alivia la carga fiscal de la empresa nacional, el país recupera esa inversión por un efecto multiplicador de



la derrama económica, de manera directa por las inversiones que tienen que realizar las empresas ganadoras en las licitaciones, en el crecimiento de la industria de servicios y de ingeniería, así como la recolección de impuestos adicionales a pagar por esas nuevas empresas que abrirán nuevos segmentos de negocio.

Esperamos que PEMEX pueda acelerar el paso y continúe recibiendo el apoyo político, tan necesario para materializar los proyectos, y así enfrentar estos retos exitosamente.

El tiempo, las decisiones y los retos están allí, juntos en una misma ecuación y siempre a la espera de las mejores soluciones para convertirse en bienestar y crecimiento de una organización, una empresa, un país. ●

www.energiaadebate.com

recomienda estas lecturas:

► **Guía y análisis del nuevo régimen de contratación en Petróleos Mexicanos** ◀

Javier Zenteno Barrios

<http://energiaadebate.com/guia-y-analisis-del-nuevo-regimen-de-contratacion-en-petroleos-mexicanos/>

► **Nuevo esquema de contratación en Pemex: oportunidades y limitaciones** ◀

David Shields

<http://energiaadebate.com/nuevo-esquema-de-contratacion-en-pemex-oportunidades-y-limitaciones/>

► **Los argumentos a favor del gas natural vehicular** ◀

Lino Patiño

<http://energiaadebate.com/los-argumentos-a-favor-del-gas-natural-vehicular/>

► **OTC: en busca de la excelencia** ◀

Luis Vielma Lobo

<http://energiaadebate.com/otc-en-busca-de-la-excelencia/>